

gresiva que facilitaban la aceptación nacional y el carácter de las instituciones.

Pero hemos repetido ya que las castas privilegiadas no aceptaban sinceramente el sistema democrático, ni aun con las restricciones que contenía la Constitución. Así es que comenzó desde aquella época, una serie de conspiraciones y de revueltas, que provocaron naturalmente las del partido popular en una larguísima lucha que agotó las fuerzas del país, durante un largo trascurso de tiempo. En el del general Victoria, primer período de un gobierno legal, fueron ellas las que impulsaron la célebre conspiración llamada del P. Arénas, que tenía por objeto la restauración del gobierno español, y aunque no hubiese habido en el fondo de esta trama política todo lo que el espíritu de partido quiso ver entonces, lo cierto sí es, que fueron los elementos del antiguo régimen, españoles y nativos, los que se interesaban en el éxito de este movimiento reaccionario que abortó por fortuna. Después, con el pretexto de combatir á la Masonería recién establecida en México, los mismos elementos produjeron el pronunciamiento llamado del *Plan de Montaña*, en el que lograron comprometer al ilustre general Bravo, caudillo célebre y lleno de gloria á quien procuraron atraerse con halagos y lisonjas, aprovechando su buen nombre y su prestigio entre los antiguos insurgentes, así como al general Barragan, otro insurgente á quien obligaron á pronunciarse en Jalapa por la misma causa.

Dominado este movimiento sin gran efusión de sangre, produjo sin embargo el mal efecto de dividir

cada vez más á los hombres políticos haciéndoles que se afiliaran en dos facciones que siguieron disputándose el poder con encarnizamiento y sin consideración alguna al régimen legal establecido, lo que fué de un pernicioso ejemplo para el porvenir.

Antes de que el General Victoria, terminado su período presidencial descendiese del poder, ya las dos facciones se hallaron frente á frente en la lucha electoral, tomando los partidarios afiliados en una el nombre de *escoceses* y los de la otra el de *yorkinos* por el rito masónico que practicaban en sus lógiás respectivas, y que, al establecerse aquí, desgraciadamente habían tomado un carácter político.

Con los *escoceses* estaban todos los representantes de las clases privilegiadas y cuyo ideal era un gobierno central que, como lo hemos dicho, depositase en sus manos la dominación exclusiva.

Con los *yorkinos* estaban todos los demócratas avanzados, partidarios del régimen representativo y del sistema federal.

Semejante división y los empeñosos trabajos que se emprendían para robustecer al partido respectivo, nada habrían tenido de particular y al contrario habrían conservado en la nueva República ese equilibrio tan indispensable para mantener incólumes las libertades públicas y para evitar el despotismo, si no hubiese sido porque saliéndose del campo de la lucha legal y pacífica, estas facciones se lanzaron con insensato furor en la vía de las revoluciones armadas.

Litografía por Vapor

DE

E. M. MOREAU Y HERMANO

6 — Calle de Tarasquillo — 6

MEXICO.

Envolturas corrientes y de lujo para Cigarros y Puros.

CARTELES DE GRAN LUJO, MEDIO LUJO Y SENCILLOS.

FACTURAS, LIBRANZAS, RECIBOS, BONOS.

Estampas y todo lo concerniente al ramo.

[2-340]

Así, apenas terminada la nueva elección presidencial que dió el triunfo al partido *escocés* por la influencia de su jefe (el General Gómez Pedraza) en el gobierno del General Victoria de quien era ministro de la Guerra, el partido *yorkino* apeló á las armas, apoyado por su jefe el sencillo y benemérito General Guerrero, cuya buena fé y rectos sentimientos lograron sorprender sus exaltados partidarios.

En Setiembre de 1828, el General Santa-Anna se pronunció en Perote proclamando la nulidad de la elección presidencial, y en Noviembre del mismo año se pronunció el Coronel Lobato en el edificio llamado la *Acordada* en unión del famoso político Zavala que se había hecho fuerte también en el edificio de la antigua Inquisición. Este pronunciamiento se llamó del *Plan de la Acordada* y también tenía por objeto declarar la nulidad de la elección de presidente para que se procediera á otra nueva. El gobierno del general Victoria resistió, como era de su deber, á esta demanda armada, pero después de algunos combates en que corrió la sangre en las calles de México, se acabó por capitular con los pronunciados, defiriendo á su petición, y el presidente electo Gómez Pedraza salió para el extranjero.

Nombrado presidente el general Guerrero, en virtud de la revolución anterior, aunque con la forma electoral, subió al poder en Abril de 1829, y entonces la antigua metrópoli española, apoyada por lo que se llamó en Europa la Santa-Alianza, y creyendo que

México á causa de los disurbios de estos primeros años de su vida independiente estaría débil y deseosa de volver á su antiguo estado, intentó una invasión en nuestro territorio enviando un ejército de cinco mil hombres al mando del general Barradas, que desembarcó en Tampico en Julio de 1829.

Pero el gobierno de la República organizó prontamente fuerzas que puso á las órdenes del general Santa-Anna y del general Manuel Mier y Terán, y el 11 de Setiembre de aquel mismo año obligaron á Barradas á capitular. Así acabó con un triunfo glorioso para México esta tentativa de reconquista.

Todo el mundo hubiera creído con él, afirmada la independencia de la Patria y consolidada la paz, fruto apetecido por los pueblos después de una lucha nacional, pero no fué así: el partido enemigo del dominante y que, como lo hemos repetido, se componía de los elementos anti-democráticos, trabajó de tal modo, que dos meses después de aquel en que se obtuvo un triunfo definitivo sobre los antiguos dominadores extranjeros, esto es, en Diciembre de 1829, hizo que el general Bustamante jefe de un ejército que se hallaba situado en Jalapa, como de reserva contra la invasión española, se pronunciase contra el gobierno del general Guerrero, y eso, sin motivo político aparente, sino pretextando que se iba á cumplir con la Constitución y leyes y á destituir á los funcionarios que, según la opinión pública, no hubiesen gobernado bien.

Este general Bustamante, vice-presidente de la

FABRICA de ZEMPOALA

CELAYA (Estado de Guanajuato).

VIUDA DE GORIBAR É HIJOS.

Paños, Casimires, Alfombras, Bayetas, Cobertores

Y DEMAS EFECTOS DE LANA.

Comisionistas para Casimires y Alfombras: A. LEVY MARTIN, Calle de Don Juan Manuel, N° 23, México.

LOS DEMAS EFECTOS SE ENCONTRARAN EN LA

Calle de Donceles, N° 9, Ciudad de México.

[2-312]

República, y que se confería á sí mismo el poder en virtud de su pronunciamiento, era quizás el personaje que más que nadie reunía, por su carácter, educación y tendencias, las cualidades que las clases privilegiadas deseaban para su jefe.

Antiguo realista por convicción, resuelto y pertinaz, soldado por gusto y por orgullo, pues era médico de profesion, sanguinario é implacable, como lo demostró en toda su carrera, partidario de Iturbide por interes y conveniencia, desleal con Guerrero y con el partido yorkino cuya causa había abrazado con entusiasmo, ambicioso vulgar, pero seguro en su marcha, él no se decidió á aprovechar la ocasion sino cuando contó con el apoyo de esas clases ricas, de quienes fué el sumiso servidor, y cuando la confianza del pueblo y la del general Guerrero pusieron en sus manos la vice-presidencia y el mando de un ejército destinado á combatir contra el enemigo extranjero.

Su limitada capacidad lo hizo someterse dócilmente á los consejos de sus copartidarios, particularmente á los del famoso D. Lucas Alaman, jefe de su gabinete, hombre de grandes talentos y de vasta instruccion, pero enemigo jurado de la independencia americana y del sistema republicano.

Alaman, escritor muy conocido en Europa por su apasionada *Historia de la Independencia de México*, reunía á sus cualidades de publicista laborioso y de jefe de partido mañoso y hábil, la de una perseverancia que nada podía desconcertar y un conocimiento profundo

de los hombres de México, que le permitía encontrar su lado vulnerable para atraerlos ó para combatirlos.

Este ministro dominador, y que no se paraba en los medios con tal de llegar á su objeto, fué el verdadero organizador del partido centralista, y el alma del gobierno de Bustamante que cedió en todo á sus insinuaciones.

Así es que, en los tres años escasos que permaneció en el poder, el general Bustamante, cuyo carácter duro se avenía muy bien con el intolerante y calculador de Alaman, no fué en realidad más que el sanguinario manequí de éste. Por su consejo que ciertamente iba de acuerdo con sus propios instintos, no usó para con sus enemigos políticos de otro recurso que el de la represion feroz y despiadada, levantando patíbulos en todos los Estados de la República, persiguiendo bárbaramente á sus adversarios de las cámaras, y llenando las prisiones con reos de Estado.

Jamás se había visto en la República un despotismo gubernativo semejante, ni se habían hollado los fueros humanos con una procacidad y un encarnizamiento tan odiosos.

Naturalmente esa crueldad inusitada, que tenía más bien que el carácter enérgico de una represion legal, el sistemático de una venganza contra el partido popular caído con el general Guerrero, obligó á éste á tomar las armas para apoyar á su jefe que luchaba en el Sur de la República, antiguo teatro de sus heroicas hazañas durante la guerra de la Independencia, en favor de su presidencia legítima.

El gobernador de Michoacan, Salgado, y el general D. José Codallos, se pronunciaron contra Bustamante en esa comarca; el coronel D. Francisco Victoria hizo lo mismo en el Sur de Puebla; los coroneles Márquez y Gárate secundaron el movimiento en San Luis Potosí, mientras que los coroneles Alvarez, Montes de Oca y Gallardo sostenían al general Guerrero en el Sur de México; preparábase una conflagracion general en los demás Estados de la Federacion y en la misma Capital de la República conspiraban los partidarios de Guerrero.

Bustamante pensó que podía ahogar en sangre esta vasta revolucion, y fué implacable para reprimirla. Muchos caudillos de ella como Codallos, Victoria, Rosains, Márquez y Gárate pagaron con la vida en el cadalso su generoso intento. Los conspiradores fueron perseguidos sin piedad, la delacion se puso á la órden del día, pero Bustamante no creyó estar seguro mientras alentase su terrible rival el general Guerrero, y para deshacerse de él, proyectó en union de su Gabinete la más negra traicion de que hace mencion la historia, y que ha llegado á ser proverbial en México para designar la perfidia, la cobardía y la infamia.

Compró á un genovés aventurero llamado Picaluga, capitán de un buque mercante surto en el puerto de Acapulco, en donde se hallaba Guerrero despues de haber obtenido una completa victoria en Texca sobre las tropas de Bustamante mandadas por el general Armijo.

Aconsejó al malvado aventurero que invitase á su

amigo el general Guerrero á almorzar á bordo de su buque, y que una vez en él, lo aprisionase, para cuyo efecto debería tener gente oculta, enemiga del caudillo del Sur, y una vez prisionero éste, se diese á la vela para un puerto de la costa de Oaxaca, en donde sería recibido por tropas de Bustamante.

Picaluga, como pago de esta traicion, recibió cincuenta mil pesos.

Así lo hizo el genovés. Acudió al banquete con la mayor confianza el ilustre patriota, tomó parte en el festín sin sospechar nada, y de súbito se vió rodeado por sus enemigos, que lo cargaron de cadenas, dándose á la vela inmediatamente el buque para el puerto designado, que era el de Huatulco en el que efectivamente fué recibido el prisionero por fuerzas del gobierno infame, que lo condujeron á Oaxaca, y allí un consejo de guerra de sicarios, lo condenó á muerte, siendo fusilado en Cuilapam en Febrero de 1831.

Esta fué la página más negra y vergonzosa de aquel gobierno sanguinario y pérfido, página que no se borra nunca de la memoria del pueblo mexicano y que dió la medida del carácter del partido centralista ó conservador, enemigo de las libertades públicas.

Tan espantoso atentado provocó un sentimiento de horror tal en el país, que un cierto progreso comercial que produjeron las medidas de aquel gobierno no fueron bastantes para apagar el ódio que inspiraba.

La opinion pública señaló entónces y la verdad histórica condena hoy á D. Anastasio Bustamante, D.

A LA CIUDAD DE PARIS.

F. Coblentz y Cía.

2ª Calle de Plateros, N° 12. — Casa en París, 9 Rue Meslay,
MEXICO

En este acreditado establecimiento se encontrará constantemente

Un elegante y variado surtido de efectos de todo gusto y de última moda, para Señoras, Caballeros y Niños.

ESPECIALIDAD DE ROPA HECHA, CAMISAS SOBRE MEDIDA.

Esta Casa se encarga de toda clase de pedidos á Europa, y con especialidad de DONAS.

2ª Calle de Plateros N° 12
y Esquina de la Palma — MEXICO.

F. COBLENTZ y Cía. [2-331]

La Flor de Tabasco.

ANTIGUA FABRICA MODELO DE CHOCOLATE

Proveedora de S. M. el Rey de España y agraciada con el uso de sus Reales Armas y con las de las ciudades de Orizaba y Querétaro.

MEXICO

ES la que cuenta las más altas DISTINCIONES y PREMIOS; la fundadora en México de la FABRICACION DE CHOCOLATE POR VAPOR, y la introductora de las mejoras más reconocidas en el ramo, valiéndole todo ello el título de MODELO con que se la conoce. Es también la más importante, mejor montada y más popular en

la República, así como la única al nivel de las mejores de su género en el extranjero. LA FÁBRICA y los CHOCOLATES de La Flor de Tabasco, bastante conocidos de la generalidad del respetable é inteligente público, se mantienen siempre en el punto que él mismo se ha servido señalarles, con su preferencia y simpatía.

FÁBRICA:

Rivera de San Cosme, Número 38½.

[La entrada es libre.—Visítese.]

UNICO DESPACHO:

Calle de Tacuba, bajos del Núm. 19. Entre San José el Real y la Alcaicería,

Acera que mira al Norte.—[Ya no está en el número 3.]

[2-344]